

NOVIEMBRE 1999
N° 7

- 1 Brasil olvida poco a poco el trauma inflacionario
- 1 Gasto militar y transparencia en América Latina
- 2 **OPINIÓN**
La crisis y el empleo
- 4 **PRECISIONES**
Las mujeres ahora trabajan más
- 5 **INDICADORES**
- 7 Perfil marítimo de América Latina y el Caribe en Web de la CEPAL
- 8 **PUBLICACIONES RECIENTES**
- 8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.eclac.cl o www.eclac.org



Naciones Unidas

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

BRASIL OLVIDA POCO A POCO EL TRAUMA INFLACIONARIO

El trauma de la inflación aún no desaparece del todo en Brasil, principalmente porque la memoria colectiva demora en olvidar, pero los expertos concuerdan en que la transición gradual hacia una nueva moneda de valor estable constituye el principal éxito del Plan Real, iniciado a mediados de 1994. Ayuda a dimensionar la relevancia de esta victoria recordar que el período 1993-1998 es el único quinquenio de los últimos 30 años en que el alza anual de los precios ha disminuido: de 2 000% en 1993 a 2% en 1998.

La evolución de los precios es clave para comprender los resultados obtenidos

y las opciones de política económica adoptadas por el país desde 1994. Aún más, este proceso ha dado lugar a un reconocimiento creciente entre los brasileños del valor social de la estabilidad de los indicadores de precios.

El crecimiento económico se ha visto afectado por diversos ajustes durante la segunda mitad de los años 90, caracterizándose por sucesivas expansiones y contracciones. Las crisis mexicana (diciembre de 1995), asiática (1997), rusa (agosto de 1998) y especulativa contra el *real* (último trimestre de 1998) tuvieron importantes efectos en la actividad productiva interna. El mecanismo de defensa utilizado fue la acentuada alza de la tasa de inte-

rés, lo que tiene efectos negativos para el sector productivo.

Los primeros años de aplicación del Plan Real se caracterizaron por la necesidad de realizar ajustes, impuesta por el temor de perturbaciones de origen externo y también por la intensificación de la venta de empresas públicas. El proceso de privatización se extendió a la mayor parte de los sectores de infraestructura y las sumas transadas en siete años ascienden a unos US\$ 87 mil millones.

En este contexto, que además incluye una mayor apertura a los productos importados, el ambiente de mayor estabilidad macroeconómica estimuló la recuperación del nivel de in-

(continúa en página 3 ➡)

GASTO MILITAR Y TRANSPARENCIA EN AMÉRICA LATINA

En América Latina no ha habido “dividendo de la paz” durante la década de la post Guerra Fría. Mientras el gasto militar mundial cayó en aproximadamente US\$ 150 mil millones entre 1990 y 1998, en la región éste creció de US\$ 13.5 a US\$ 26.5 mil millones, más que en cualquier otra región del mundo.

Ningún aspecto de nuestra economía ha sido tan poco analizado como el gasto militar, lo que no se debe a su falta de importancia. Desde 1972 a 1988 se destinó a defensa más de 20% del gasto público en cinco países y entre 12% y 19% en otros seis.

Durante décadas, América Latina ha sido una de las regiones más cerradas del mundo en cuanto a información sobre gasto en defensa. Pero las condiciones internacionales están cambiando. La Guerra Fría terminó, los regímenes democráticos predominan en la región y se profundiza la integración económica. Como resultado, las hipótesis de conflicto están variando, aun en aquellos países que recientemente estuvieron en guerra. Ha llegado el momento en que un gasto tan significativo como el militar sea sometido al mismo escrutinio que los demás.

La justificación principal del gasto en defensa es su aporte a la obtención de un bien

(continúa en página 6 ➡)

LA CRISIS Y EL EMPLEO

JOSÉ ANTONIO OCAMPO

Una de las consecuencias más desfavorables del retroceso del crecimiento económico durante 1999 ha sido la pérdida de puestos de trabajo y el consecuente aumento del desempleo abierto. En efecto, para un conjunto de diez países de la región, en el primer semestre del año el desempleo aumentó a 9.1%, que se compara desfavorablemente con el 8.2% del mismo período del año anterior. Argentina, Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela experimentaron caídas en la tasa de ocupación y aumentos fuertes del desempleo (definido como la proporción de la población económicamente activa que no tiene trabajo). En Brasil, la tasa de ocupación cayó sólo en forma moderada y el desempleo se mantuvo en los niveles previos, pero dicha situación se manifestó en un contexto de deterioro de la situación laboral que se inició a fines de 1997. Sólo México y algunos países centroamericanos han tenido una evolución positiva de la situación laboral, debido en gran parte al impulso que sobre estas economías ha tenido la fuerte expansión de la economía norteamericana.

Esta situación se ha presentado, además, en un contexto de un deterioro de más largo plazo de la situación laboral durante la década de los noventa. Aunque existen nuevamente excepciones nacionales, la década que termina se ha caracterizado por una tendencia al aumento del desempleo abierto y una concentración de la generación de empleo en sectores de baja productividad. Como resultado de ello, la tasa de desempleo abierto superará en 1999 aun los niveles que había alcanzado en la “década perdida”. Además, la reducida generación de empleo se concentrará una vez más en

sectores informales, donde se ha generado el 84% de los nuevos puestos de trabajo en América Latina durante la década actual, de acuerdo con los cálculos de la Organización Internacional del Trabajo.

La destrucción de puestos de trabajo y el elevado nivel de desocupación tienen serias consecuencias, tanto para el bienestar de grandes grupos de la población como para la recuperación del crecimiento económico. El empleo es el principal mecanismo de transmisión de las oportunidades que genera el crecimiento y, a su vez, una de las fuentes más importantes de poder de compra y, con ello, de demanda interna. Por su parte, el desempleo no sólo constituye una pérdida económica sino una fuente de frustraciones personales y, potencialmente, de conflicto social.

El desempleo no sólo constituye una pérdida económica sino una fuente de frustraciones personales y, potencialmente, de conflicto social...

La pérdida de ingresos del principal receptor frecuentemente lleva a los hogares a conseguir fuentes de supervivencia que involucran la búsqueda de ingresos por otros miembros del hogar, que en el caso de los jóvenes puede significar su salida definitiva del sistema escolar y, con ello, un deterioro de sus oportunidades laborales y sociales futuras.

El doble reto, estructural y coyuntural, que manifiesta la situación laboral actual de la región llama la atención sobre la necesidad de colocar

este tema en el centro de atención del debate público, de acuerdos sociales y de la política económica. Esto indica que el fomento a la generación de empleos permanentes, que cuenten con una apropiada protección social, debe convertirse en un foco fundamental de preocupación de las autoridades. Aparte de ello, sin embargo, la crisis ha hecho evidente la necesidad de contar con mecanismos que moderen sus impactos negativos sobre el empleo. Ello implica, en primer término, que los instrumentos de política macroeconómica de corto plazo deben combinarse de manera que minimicen sus efectos negativos sobre la actividad productiva y la generación de empleo. Una política de esta naturaleza debe acompañarse, además, de mecanismos amplios de apoyo a sectores vulnerables durante las crisis.

Estos esquemas deben ser permanentes, porque sólo medidas de este tipo pueden responder en forma oportuna a las necesidades generadas por una disminución de la demanda laboral. Entre ellas se cuentan sistemas eficientes y fiscalmente sostenibles de seguro de desempleo, o esquemas que permitan a los trabajadores desempleados mantener gran parte de la protección social. Se cuentan también programas de emergencia de generación de empleo, de obras públicas intensivas en mano de obra o incentivos a la inversión privada enérgica en empleo (construcción, algunas actividades de servicios), programas especiales que combinen la capacitación con la generación de ingresos mínimos y subsidios a la asistencia escolar de hogares de bajos ingresos con padres desempleados.

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

versiones, que pasó de un 14% del PIB en 1993 a poco menos de 18% en 1998. Pero, según encuestas realizadas con el sector productivo, la ampliación de la capacidad de producción ha sido limitada, ya que las empresas han adoptado, sobre todo, medidas de tipo defensivo para adaptarse a las nuevas condiciones de competencia.

La apreciación verdadera del tipo de cambio ha sido un importante instrumento de control de la inflación desde que comenzó a aplicarse el Plan. La balanza comercial se hizo deficitaria como reflejo de las nuevas condiciones de apreciación cambiaria, aceleración del ritmo de rebaja arancelaria, recuperación de la demanda doméstica y consolidación de los canales de distribución interna de los productos importados. En cinco años, la economía pasó de un superávit cercano a los US\$ 16 mil millones en 1992 a un déficit de US\$ 8 mil millones en 1997.

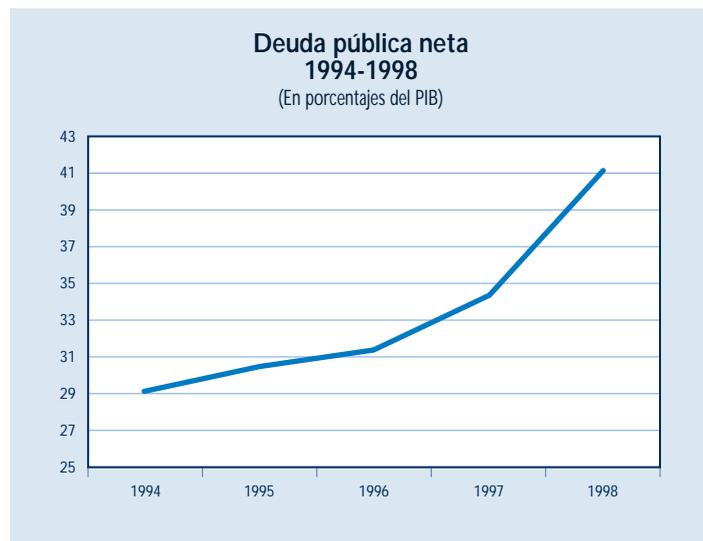


Aumenta desempleo abierto urbano

La situación del empleo refleja la fragilidad de la estructura social, que posiblemente se ha deteriorado en los últimos dos años debido al impacto de las recientes crisis externas. La industria manufacturera inició un proceso casi ininterrumpido de reducción de personal que por un tiempo se vio compensado, en parte, por el dinamismo de la absorción de mano de obra en los sectores de comercio y servicios. Sin embargo, a partir de 1997, las perspectivas menos favorables de crecimiento también produjeron una contracción en esos sectores, con un aumento del nivel de desempleo abierto urbano.

Los efectos de la inflación en el ámbito de las remuneraciones han afectado significativamente la evolución de la distribución del ingreso y del nivel de pobreza en Brasil. La estabilidad de precios ha resultado en una mejora del ingreso de los más pobres, a lo que se agrega las reformas en el sistema de previsión social. Los mecanismos para garantizar un ingreso mínimo -ya sea a través de los salarios o de transferencias- han hecho posible la reducción del número de hogares que se encuentran bajo la línea de la pobreza.

A pesar de estos avances, la distribución de la riqueza no ha



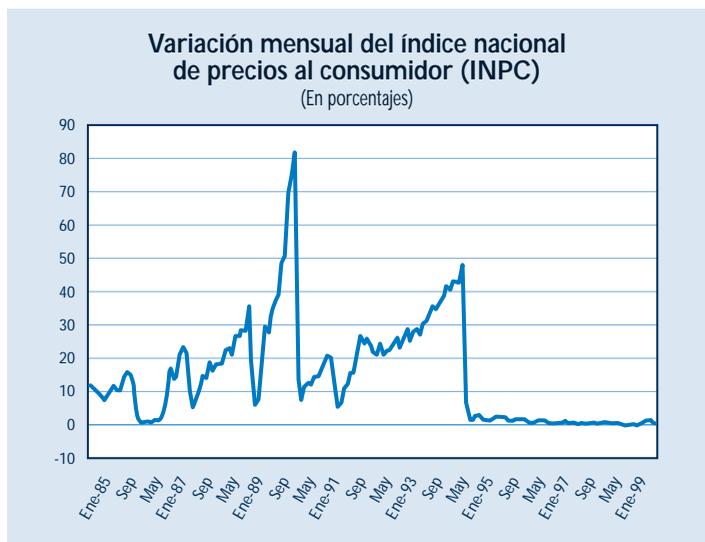
Fuente: Banco Central do Brasil

mejorado en la misma proporción que la situación de la pobreza. La participación en el ingreso del 10% más rico de la población aumentó en un punto porcentual entre 1993 y 1996, llegando al 44% del total.

La política monetaria ha sido el instrumento principal utilizado para mantener la estabilidad de los precios durante todo el período de aplicación del Plan Real. El Banco Central se ha esforzado por ejercer un estricto control de la liquidez interna, manteniendo elevadas tasas de interés, y ha promovido la reestructuración del sistema financiero: entre 1994 y 1997, las autoridades intervinieron en 43 instituciones financieras, de un total de 271.

Las políticas sociales así como el gasto público se vieron afectados por las crisis externas y la forma adoptada para reducir su impacto. El esfuerzo realizado con respecto a los gastos no financieros ha demostrado ser insuficiente frente a los crecientes costos de los pagos de intereses, que aumentaron significativamente. Esa política de intereses ha tenido un costo dramático para la Tesorería. Por un lado, se tradujo en un alza considerable del costo mensual de la deuda pública y, por el otro, ha llevado al gobierno a una mayor emisión de títulos indizados a tasas flotantes, que en 1998 llegaron a representar un 75% del total. El resultado fiscal ha sufrido un notable deterioro desde la adopción del Plan, con un incremento sostenido del déficit operacional y un alza importante de la relación entre la deuda pública y el PIB.

En cuanto a los programas firmados con el Fondo Monetario Internacional en marzo y junio de 1999, los resultados del primer semestre del año han sido favorables respecto a las metas propuestas, pero tres variables han exigido ajuste: la estimación de inflación para este año (reducida a un 8% para precios al consumidor), el ritmo de crecimiento del producto (una caída de 1%) y la reducción del superávit comercial esperado.



Fuente: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

Esta nota se basa en el estudio de Renato Baumann y Carlos Mussi, *Algunas características de la economía brasileña desde la adopción del Plan Real*, publicado como N°5 de la serie *Temas de coyuntura*, CEPAL. (LC/L.1237-P). Véase también: *La economía brasileña ante el Plan Real y su crisis*. (LC/L.1232-P), de Pedro Sáinz y Alfredo Calcagno, en el N°4 de la misma serie.

LAS MUJERES AHORA TRABAJAN MÁS

SONIA MONTAÑO

El ingreso masivo y acelerado de las mujeres al trabajo remunerado en América Latina y el Caribe y, por consiguiente, la visibilidad de su contribución a la economía, ha sido uno de los cambios más impactantes de la década.

La oferta de trabajo ha crecido más que la población en edad de trabajar, por el efecto dinamizador de la participación femenina. Los datos de 19 países de la región indican que en sólo tres décadas, de 1960 a 1990, el número de mujeres económicamente activas aumentó en 211% (pasó de 18 a 57 millones), mientras que el número de hombres en esta situación sólo se incrementó en un 84% (de 80 a 147 millones). Esta tendencia se mantiene durante los años noventa, con un sostenido aumento de la tasa de actividad femenina, en proporción muy superior a la masculina. Mientras la tasa de participación de los hombres entre 1991 y 1998 se mantuvo constante, la de las mujeres aumentó en 4.5 puntos porcentuales y superó el 41%. Esta tendencia se da en todos los países para los cuales hay información, excepto Brasil, la República Dominicana y Ecuador.

Sin embargo, la mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral durante el período se concentra sólo en algunas categorías. Al examinar la tasa de participación femenina en el grupo de entre 25 y 49 años de edad, se advierte que es la que más crece, alcanzando - según el país - niveles de entre 50% y 70%, cada vez más cercanos a los niveles de los hombres del mismo grupo etario (de alrededor de 95%).

Esta participación creciente se refleja también en la cantidad de estudios que documentan, analizan y proponen

políticas sectoriales. Ellos demuestran que la mayoría de las mujeres comenzó a laborar en la década de los ochenta, como resultado del empobrecimiento de las familias y la necesidad de incrementar los ingresos monetarios. En los noventa, continúan trabajando debido a los cambios estructurales y las reformas introducidas en la mayoría de los países. Las mujeres llegaron al mundo laboral por necesidad, pero permanecen allí no solamente porque lo necesitan sino porque lo quieren.

El acceso de las mujeres, a diferencia del de los hombres, se concentra en ocupaciones de menor categoría, baja remuneración y bajo prestigio, como son el servicio doméstico, el trabajo familiar no remunerado en la agricultura, las empresas familiares o los trabajos en el sector no estructurado. Se encuentran, en menor medida, en la agroindustria, servicios y sectores de gran desarrollo tecnológico.



Lo que no se ve

Más impresionante es la escasez de investigaciones que iluminen el impacto de la incorporación de la mujer al mundo laboral sobre la familia y el trabajo doméstico no remunerado, asociado - debido a la prevalencia de valores tradicionales - con una obligatoriedad cultural de las mujeres.

Tradicionalmente, el trabajo reproductivo - aquel necesario para la reproducción de la vida humana y de la sociedad por medio del cuidado del hogar y de los miembros de la familia - no ha sido integrado al concepto de "trabajo" y se ha percibido como una elección individual

América Latina y el Caribe: tasas de participación a/

	Tasa global de participación			Tasa de participación de los hombres			Tasa de participación de las mujeres		
	1991	1997	1998 b/	1991	1997	1998 b/	1991	1997	1998 b/
Promedio simple	54.6	55.9	56.8	73.6	73.0	73.4	36.9	40.1	41.4
Argentina c/	40.9	45.1	45.5	54.9	56.5	56.4	28.1	34.4	35.4
Brasil d/	61.1	58.5	58.2	80.0	74.7	73.7	44.3	44.3	44.5
Chile e/	52.7	54.2	54.4	75.7	74.7	74.7	30.8	34.6	35.0
Colombia f/	59.3	61.5	62.7	75.0	74.0	74.1	46.3	51.0	52.9
Costa Rica g/	52.2	53.8	55.3	74.9	74.5	75.6	30.6	33.5	35.6
Ecuador h/	56.8	56.6	58.4	71.3	70.9	71.8	43.2	43.1	46.1
El Salvador e/	-	50.9	53.4	-	68.5	69.3	-	35.3	39.4
Honduras i/	48.6	53.1	51.9	71.9	72.6	72.5	26.6	35.0	32.8
México j/	53.3	56.2	56.5	73.9	75.0	75.5	34.5	39.3	39.4
Panamá k/	57.5	61.6	62.2	77.3	80.7	80.6	38.1	43.1	44.1
Rep. Dominicana f/	55.0	54.2	54.4	72.9	72.5	-	37.5	36.2	-
Uruguay j/	57.4	57.7	60.4	73.3	71.4	73.4	43.8	45.8	49.2
Venezuela l/	60.2	63.9	65.2	81.5	82.6	83.1	38.9	45.1	47.2

Fuente: CEPAL, *Estudio económico de América Latina y el Caribe*, 1998-1999 (LC/G.2056-P), Santiago de Chile, septiembre de 1999. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.99.II.G.2. a/ La tasa de participación se calcula como proporción de la población en edad de trabajar, con la excepción de Argentina, donde se la calcula como proporción de la población total. Los datos no siempre son comparables, ya que la edad de la población en edad de trabajar y las zonas geográficas consideradas varían. b/ Preliminar. c/ Gran Buenos Aires, promedio de abril-mayo y octubre. d/ Seis áreas metropolitanas, promedio del año. e/ Total nacional, promedio del año. f/ Siete áreas metropolitanas, mes de diciembre. g/ Total nacional, mes de julio. h/ Nacional urbano, mes de noviembre. i/ Total nacional, mes de septiembre. j/ Nacional urbano, promedio del año. k/ Nacional urbano, mes de agosto. l/ Total nacional, segundo semestre.

de las mujeres. Su investigación ha sido privilegiada por disciplinas ajenas a la economía. Los estudios económicos tienden a ignorar el incremento e intensificación de la carga doméstica de las mujeres y los efectos sobre su capacidad de participar plenamente en la sociedad como trabajadora productiva y ciudadana. Además, desestiman los beneficios que este trabajo doméstico aporta al bienestar general de la sociedad.

Tampoco tenemos estudios que den cuenta del aporte de las mujeres a la riqueza material y social en actividades comunitarias no remuneradas. En el caso de América Latina y el Caribe, éstas incluyen desde tareas de reconstrucción por catástrofes, construcción de caminos a cambio de alimentos, o simplemente movilización para programas de inmunización y prevención de la salud. Este vacío de conocimiento impide tomar conciencia acerca de la relación entre el trabajo remunerado y el no remunerado, así como sobre la necesidad de políticas que armonicen ambas esferas.

Para intentar un diálogo fructífero que favorezca la inclusión de consideraciones de género en los estudios macroeconómicos, muchas académicas y políticas feministas están retomando la vieja tradición científica que busca esclarecer el papel que los prejuicios tienen a la hora de hacer ciencia. A través de sus trabajos y reflexiones, por cierto polémicos, demuestran el impacto negativo que tiene el enfoque androcéntrico sobre el conocimiento de la realidad. Ellas buscan demostrar cómo se filtra el prejuicio de la centralidad masculina en la vida y en la producción al momento de elegir temas, problemas, datos y análisis, así como en la asociación del trabajo doméstico no remunerado con las mujeres.

Otro terreno de contribuciones se relaciona con estudios empíricos que incluyen desde el uso adecuado de las estadísticas disponibles hasta investigaciones sobre empleo, condiciones y derechos laborales, impacto de las reformas económicas, cambios en el comercio sobre la vida de las mujeres y, por lo tanto, en sus relaciones con los hombres. Finalmente, hay que mencionar los trabajos realizados para incorporar la variable género en las cuentas y presupuestos nacionales.

Hasta ahora, el debate se ha centrado en el ámbito académico de los países europeos y Norteamérica, aunque en América Latina y el Caribe existen centros e investigadoras trabajando para abrir un diálogo interdisciplinario con la economía, que apunte no sólo a visibilizar al ser humano sino también a las desigualdades que subyacen a las relaciones entre hombres y mujeres, y que se explican por la división del trabajo en el ámbito familiar y, por ende, en la sociedad en su conjunto.



Una agenda posible

La situación descrita amerita llevar a cabo tareas de:

- Reflexión conceptual y desarrollo del conocimiento en el ámbito académico, particularmente desde la economía;
- Incremento de estudios empíricos que documenten específicamente los impactos diferenciados de las políticas y reformas económicas sobre la equidad de género;
- Promoción y concertación de políticas para revalorizar el trabajo de las mujeres, desde el punto de vista económico, social, cultural y político.



La autora es Jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL.

Tasas de desempleo (en porcentajes)

Período	Argentina a/	Brasil	Chile	Uruguay	Paraguay b/
1998					
I		7.7	5.3	10.0	5.4
II	13.2 c/	7.8	6.1	9.8	
III	13.2 d/	7.6	6.8	10.2	
IV	12.4 e/	6.9	7.2	10.3	
1999					
I		7.8	8.2	11.2	
II	14.5 c/	7.9	10.8	11.0	
III	14.5 d/	7.6 f/	11.5 g/		
IV					

a/ 25 áreas urbanas. b/ Promedio 2º semestre 1997 - 1º semestre A41998. c/ Mayo. d/ Agosto. e/ Octubre. f/ Julio - Agosto. g/ Junio - Agosto.

Mercosur: comercio exterior, 1998-1999

	Exportaciones			Importaciones		
	1998	1999 acumulado	variación con respecto al mismo período año anterior	1998	1999 acumulado	variación con respecto al mismo período año anterior
Argentina	26434.0	13448.0 a/	-15.6%	29444.0	14788.0 a/	-21.2%
Brasil	51120.0	30840.0 b/	-11.7%	57711.0	31550.0 b/	-16.9%
Paraguay	3104.0	1370.2 c/	-27.0%	3401.0	1058.1 b/	-39.0%
Uruguay	2905.0	501.7 d/	-25.0%	3587.1	740.6 c/	-12.5%
MERCOSUR	83563.0			94143.1		
Bolivia	1104.0	372.0 e/	-17.5%	1759.3	754.8 d/	-10.6%
Chile	14829.6	10199.9 b/	-1.0%	17346.3	9086.2 b/	-26.3%

Fuente: CEPAL, en base a cifras oficiales de cada país.

a/ Período enero - julio. b/ Período enero-junio. c/ Período enero-marzo. d/ Período enero-abril. e/ Período enero-agosto

Tasa crecimiento PIB

País	Trimestre I		Trimestre II		Sem. I 1999	Trimestre III		Trimestre IV		Tasas Anuales	
	1998	1999	1998	1999		1998	1999	1998	1999	Total Acum. (1)	País (2)
Argentina	6.4	-3.0	6.7	-4.9	-4.0	3.3		-0.6		4.0	3.9
Bolivia a/	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2.0	n.d.		n.d.		n.d.	4.7
Brasil b/	0.7	-0.1	1.3	-0.8	-0.5	0.3		-2.1		0.0	0.0
Chile	8.0	-2.2	5.9	-3.6	-2.9	2.9		-2.8		3.5	3.4
Paraguay c/	2.3	n.d.	4.3	n.d.	-2.0	-2.4		-6.3		-0.5	-0.4
Uruguay	7.0	-1.0	1.7	-0.6	-0.8	5.3		4.2		4.6	4.5

(1) Obtenida por agregación de las tasas trimestrales.

(2) Tomada de cifras oficiales anuales en moneda nacional a precios constantes.

a/ Estimación Oficial del país. b/ Se refiere al crecimiento del PIB a valores básicos. c/ Estimación Cepal

Fuentes:

Argentina : Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

Brasil : Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.

Chile : Banco Central de Chile.

Paraguay : Banco Central de Paraguay.

Uruguay : Banco Central de Uruguay.



Fuente: CEPAL, sobre la base de estimaciones basadas en datos estadísticos del Fondo Monetario Internacional y el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz.

público, y como tal escapa a los análisis tradicionales de costo-beneficio. Este bien público es la disuasión (escasamente, en décadas recientes, la defensa real), que es la capacidad de preservar la autonomía nacional y la integridad territorial, y proveer un ambiente de seguridad y estabilidad. Por otro lado, las restricciones a la democracia impuestas por los militares y las violaciones a los derechos humanos asociadas a ellos son externalidades negativas.

Desde una perspectiva diferente, la decisión de un país sobre sus gastos militares afecta la asignación de recursos en los demás países. En situaciones de equilibrio regional, es difícil optimizar el bien público de defensa a través del gasto militar marginal en un país en particular. Cualquier incremento llevará a aumentos proporcionales en los países vecinos, restaurando el equilibrio existente previamente, pero en un nivel superior de gasto.

Una reducción coordinada del gasto en defensa, por lo tanto, debería permitir incrementar la estabilidad entre los países vecinos y contribuir a fortalecer la paz regional.

La defensa podría entonces transformarse en un bien público regional, a un costo menor.



Tres opciones

En cuanto a los efectos directos del gasto en defensa sobre el resto de la economía, su costo de oportunidad corresponde a tres opciones para su financiamiento: aumentar el gasto total, lo que generalmente lleva a niveles menores de consumo privado; reducir el gasto social, lo que empeoraría la calidad y la cobertura de los servicios sociales; o disminuir las inversiones orientadas a aumentar la capacidad productiva nacional, como aquellas en servicios económicos e infraestructura, disminuyendo así el crecimiento.

Cualquiera sea la opción escogida, debe tenerse en cuenta que en los países en desarrollo los eslabonamientos económicos directos entre el gasto en defensa y el resto de la economía son distintos que en los países desarrollados. Entre nosotros, el gasto se concentra principalmente en el personal y la mayor parte del equipo militar es impor-

tado. Por ende, hay escasas posibilidades de que los efectos positivos sobre la economía que algunos argumentan provengan de tal gasto. Los eslabonamientos intersectoriales son pequeños, los multiplicadores, bajos, y el rebase tecnológico es generalmente reducido.

Al mismo tiempo, el gasto militar tiene diversas externalidades negativas para la capacidad productiva. Su confidencialidad y no competitividad tienden a concentrar un número de actividades rentistas y a reducir la eficiencia en la asignación de recursos, disminuyendo la productividad total de los factores. Además, los militares gozan frecuentemente de acceso privilegiado a los servicios de seguridad social.

El gasto de capital en el sector defensa puede tener usos productivos, pero estos son menores de lo que parece. La infraestructura para uso militar exclusivo no tiene efectos de rebalse sobre las actividades civiles, ni el entrenamiento militar mejora el nivel educacional o disciplinario de la fuerza laboral tanto como se reclama.

Incluso un recuento breve como éste revela con cuanta urgencia la región requiere una mayor transparencia en el tratamiento presupuestario y de contabilidad de un rubro tan sustancial del gasto público. Antes de cada aumento del gasto militar, se debe prestar una adecuada consideración a si el objetivo deseado puede obtenerse por otros medios o con menos recursos. Los efectos sobre el desarrollo general del país también deben ser analizados.

Todas estas son interrogantes económicas tradicionales, que deben ser respondidas frente a cada gasto público. En un nivel óptimo de gasto, la utilidad del último dólar gastado en defensa iguala la utilidad marginal del dólar gastado en otros sectores de la economía.

Este artículo se basa en el documento *The Economics of Military Expenditures in Latin America and the Caribbean*, de Eugenio Lahera y Marcelo Ortúzar (LC/R.1932).

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL
■ EDITORA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Malcolm Coad y Lucía Contesse
■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld s/n, Vitacura, Santiago, Chile.
■ TELEFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.eclac.cl o www.eclac.org
■ CORREO ELECTRÓNICO: dpsantiago@eclac.cl

Los iconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.

Glifos nahuas Quetzalcoatl, la serpiente emplumada Brasilia Mujeres Armas Balsa ecuatoriana



PERFIL MARÍTIMO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN WEB DE LA CEPAL

Para facilitar la investigación y la toma de decisiones relacionadas con las políticas marítimas y portuarias en América Latina y el Caribe a gobiernos, empresas privadas y organizaciones internacionales, la Unidad de Transporte de la CEPAL inició la publicación del *Perfil Marítimo*, un documento en línea en la página web de la CEPAL. No hay versión impresa, sólo electrónica, lo que permitirá mantenerlo permanentemente actualizado, en: <http://www.eclac.cl/espanol/investigacion/transporte/perfil/index.htm>.

Perfil Marítimo suministra información cuantitativa y cualitativa sobre el sector. Allí se presenta el panorama regional y perfiles nacionales de 14 países.

Jan Hoffmann, uno de sus autores, explica: “queremos aprovechar las posibilidades adicionales que ofrece el medio electrónico. Por ejemplo, se facilita la navegación por el documento y la búsqueda de información puntual con el uso de *frames*. Es posible actualizar los contenidos o agregar páginas nuevas, sin que el lector tenga que pedir todo el documento. En pantalla estará siempre la versión última y más actual. Además, se incluyen vínculos directos a otras publicaciones o fuentes de datos, eliminándose así la necesidad de repetir esta información”.

El comercio exterior tiene una creciente importancia en el producto geográfico bruto (PGB), desde la apertura económica que realizó la mayoría de los países de América Latina y el Caribe en las últimas dos décadas. La contribución directa de la industria marítima al PGB, en cambio, está en disminución. Ahora, los gobiernos enfrentan el doble desafío de tener que buscar proveedores de servicios e inversionistas internacionales para la promoción del comercio exterior y, a la vez, dentro de lo posible, mantener el empleo y la generación de ingresos en la industria marítima nacional.

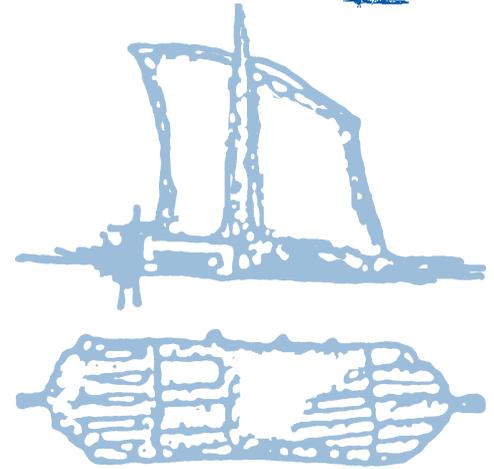


Proceso de concentración

Se observa actualmente en la industria un fuerte proceso de concentración, y son cada vez menos las empresas y países que aumentan su participación en el mercado en los distintos sectores marítimos. Por ejemplo, tres cuartos de la construcción naval en el mundo se hace en Japón y Corea. La mitad del personal a bordo proviene de apenas cuatro naciones. En su conjunto, América Latina y el Caribe tiene una participación de 0,4% en la construcción naval mundial, y sus flotas nacionales y registros abiertos (también llamados “banderas de conveniencia”) embarcan en su conjunto el 30% de la flota del mundo.

Mientras que en el pasado numerosos países tenían una industria marítima amplia - que incluía astilleros, escuelas náuticas, operadores portuarios, registros de barcos nacionales, empresas navieras - hoy, gobiernos y actores privados deben decidir hasta qué punto es deseable y posible mantener esta diversidad. En muchos casos, las quiebras y ventas por un lado, así como la expansión y fusiones por el otro, han conducido a una creciente especialización.

Este *Perfil Marítimo* ayuda a responder preguntas del tipo ¿Especializarse o aprovechar la sinergia?, ¿Crear empleo en el sector marítimo o promover el comercio?, ¿En qué áreas se debe enfocar y concretar la cooperación internacional y las actividades comerciales? o ¿Qué investigaciones sobre temas marítimos se están realizando en América Latina y el Caribe?



Se puede ingresar a *Perfil Marítimo* a través del sitio web de la CEPAL, www.eclac.cl en el hemisferio sur, o www.eclac.org en el hemisferio norte. Para cualquier aclaración, contactarse con Jan Hoffmann al correo electrónico jhoffmann@eclac.cl.

América Latina y el Caribe: participación (“market share”) estimada en el mundo a finales de los años 90 (En porcentajes)



Fuente: CEPAL



1 Estudio Económico de América Latina y el Caribe (S.99.II.G.2, español; US\$50, más envío).

Esta es la edición 1999 del informe anual de la CEPAL sobre los principales aspectos de las economías de la región, tanto en su conjunto como por países. Incluye capítulos sobre el sector externo, macroeconomía, nivel de actividad, inflación, empleo, ahorro e inversión. Una síntesis del Estudio también está disponible (S.99.II.G.17, español; US\$8, más envío). www.cepallatam.org

2 Envejecimiento de la población: bibliografía seleccionada (LC/L.1238, español).

Breves resúmenes de textos publicados en el mundo sobre el tema del envejecimiento de la población y sus consecuencias, preparados por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL. www.cepallatam.org



3 Centroamérica, México y República Dominicana: maquila y transformación productiva, Cuadernos de la CEPAL N° 85

(S.99.II.G.20, español; US\$8, más envío). Se analiza la importancia de la industria maquiladora para las capacidades productivas y tecnológicas de los países tratados y para la inserción internacional de éstos. Basado en una encuesta levantada entre 60 maquiladoras de la región. Incluye más de 40 cuadros y gráficos. www.cepallatam.org

4 Tendencias actuales de la gestión del agua en América Latina y el Caribe (LC/L.1180, español).

Se evalúa el progreso de los países de la región en implementar las recomendaciones sobre protección de la calidad y suministro de los recursos de agua dulce, aprobadas en la Cumbre de Río de 1992. www.cepallatam.org

5 Activos y estructuras de oportunidades: estudios sobre las raíces

de la vulnerabilidad social en Uruguay (LC/MVD/R.180, español).

Libro publicado en conjunto por la Oficina de la CEPAL en Montevideo y el Programa de las Naciones para el Desarrollo (PNUD) en Uruguay. Disponible en la CEPAL: Juncal 1305, piso 10, Montevideo, Uruguay, tel (5982) 916 1580, correo electrónico cepallatam@adinet.com.uy. www.cepallatam.org

6 América Latina en el mercado mundial de la harina de pescado: situación actual y perspectivas futuras (LC/L.1222, español).

Solicitudes a: Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile
 Fax: (56-2) 210 2069
 Correo electrónico: publications@eclac.cl
www.cepallatam.org: disponible en los Sitios Web: www.eclac.cl y www.eclac.org

MES	EVENTO	LUGAR
NOVIEMBRE		
4 - 5	Reunión regional sobre diplomacia comercial, CEPAL/UNCTAD	CEPAL Santiago, Chile
5	Séptimo curso internacional sobre reformas económicas y gestión pública estratégica, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)/CEPAL	CEPAL
8 - 11	Encuentro sobre "Mejores prácticas en proyectos con jóvenes del Cono Sur", CEPAL/UNESCO/BID/ Instituto Nacional de la Juventud (INJUV-Chile)/Foro Latinoamericano de Juventud (FLAJ)	CEPAL
11 - 12	Vigesimonovena reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, CEPAL	CEPAL
15 - 16	Vigésima reunión de la Mesa Directiva del Consejo Regional de Planificación, ILPES	Montevideo, Uruguay
15 - 17	Reunión de expertos de alto nivel de América Latina y el Caribe sobre bioseguridad, CEPAL/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	CEPAL
16 - 19	Cuarto taller regional del Programa para el Mejoramiento de las Encuestas de Condiciones de Vida en América Latina y el Caribe (MECOVI), CEPAL/Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (INDEC)	Buenos Aires, Argentina
17 - 18	Reunión de expertos sobre "Regionalismo abierto: evolución y perspectivas. Experiencias comparadas de América Latina y el Caribe, y Asia Pacífico"	CEPAL
18 - 19	Seminario "Crisis en las reformas económicas de América Latina", CEPAL/BID/Universidad de Pittsburgh/Diálogo Interamericano	Washington D.C., EE.UU.
DICIEMBRE		
1 - 3	Primer encuentro entre la CEPAL y las redes regionales del Programa de Capacitación para el Desarrollo del Transporte Marítimo, UNCTAD/TRAINMAR, CEPAL	CEPAL

